

RINCONES DE NUESTRA TIERRA

PUNTA PELIGRO: UNA NUEVA PIEZA EN EL ROMPECABEZAS DE LA EVOLUCION GEOBIOTICA DEL SUPERCONTINENTE DE GONDWANA

José Luis Prado y Edgardo Ortiz Jaureguizar *

Investigadores, jóvenes egresados, alumnos y personal técnico del Museo recorren nuestro vasto territorio movidos por una apasionada vocación, y realizan prolijas tareas que revelan insospechadas fuentes de cultura de civilizaciones antiguas de esta tierra, o descubren yacimientos que esconden potenciales riquezas.

Además, esto les permite ponerse en contacto con gentes y formas de vida que, aunque nos resulten insólitas, aún subsisten a pesar de los acelerados avances tecnológicos de nuestra sociedad. Estos acercamientos con rincones apartados de nuestra tierra contribuyen a profundizar los sentimientos de respeto y cariño que por ella sentimos, y por sus autóctonos habitantes originales; a menudo olvidados.

En este número publicamos el primero de una serie de artículos que nos pondrán en contacto con los aspectos señalados.

Las sombras habían desaparecido bajo nuestros pies. Cansados, nos sentamos en el suelo pedregoso luego de una larga mañana de infructuosa búsqueda. De repente, nuestras miradas se posaron en lo que parecía una extraña y pequeña piedra. Ya en nuestras manos resultó ser un gastado diente, de esos que en los yacimientos donde aparecen restos más completos, un paleontólogo no tendría muy en cuenta. Aunque en ese momento no lo sabíamos, sería el hallazgo que justificaría todos nuestros esfuerzos.

En el verano de 1991, fascinados por las anécdotas del Dr. Rosendo Pascual sobre las aventuras y peripecias patagónicas de Ameghino, Simpson y las suyas propias, decidimos acompañarlo en una nueva expedición en busca de mamíferos del Terciario temprano. Luego de dos días de viaje hasta Comodoro Rivadavia, lanzamos la Toyota a la playa desde Caleta Córdoba y entre saltos y encajadas en los cantos rodados, llegamos a Punta Peligro. Sin embargo, nuestro viaje no terminaba ahí. Para llegar a los afloramientos, aún debíamos ascender

* Laboratorio de Sistemática y Biología Evolutiva (LASBE), Facultad de Ciencias Naturales y Museo.



Tapicería Francisca

DIAG. 79 ESQ. 59
TELEFONO: 41535
(1900) LA PLATA

Telas de Tapicería y Decoración.
Panas lisas, fantasía y labradas.
Telas rústicas, Gobelinos, Rasos
lisos y estampados.
Voiles Niza lisos y fantasía,
Sillones en todos los estilos,
cortinados, retapizados, colchas y
almohadones, etc.

una empinada cuesta desde la playa hasta la cima de los acantilados, con la marea alta comenzando a borrar nuestras huellas. Afortunadamente, luego de un par de intentos logramos subir. Ya en lo alto, al contemplar el áspero paisaje sentimos que todas las palabras eran pocas para describir el encanto y la emoción que nos embargaba.

Punta Peligro es un inhóspito paraje de nuestro litoral patagónico, ubicado a unos 50 km al norte de la ciudad de Comodoro Rivadavia, en la provincia del Chubut. Su nombre hace referencia a una plataforma de abrasión que se extiende cerca de un kilómetro aguas adentro y que en las horas de marea baja queda en gran parte al descubierto. Este desolado lugar, alejado de nuestra cotidiana realidad, es la morada de unos pocos halcones que anidan en los acantilados y de los cormoranes y gaviotas que dominan la punta de la plataforma.

Tierra adentro el paisaje es árido y agreste, con pequeñas ondulaciones y extensas planicies. Es el territorio preferido por los choi-



ques, las liebres y los guanacos, que conviven con las ovejas. En este suelo, donde resaltan los tonos grisáceos y blanquecinos, hoy sólo crecen las malaspinas, los duraznillos y los coirones. Sin embargo, bajo la suela de nuestros calzados, casi imperceptible, aún perdura una singular historia de exóticos y fascinantes seres: mangles y palmeras, tiburones y cocodrilos, primitivos ungulados y ornitorrincos.

La singular biota fósil de Punta Peligro proviene de un estrato arcilloso de color negruzco, denominado clásicamente por los geólogos Banco Negro Inferior. En la zona, los niveles basales de este banco se exponen en una amplia depresión de unos pocos kilómetros de diámetro, en la cual la erosión fue concentrando una gran cantidad de fósiles. Tanto por sus características geológicas como por la presen-



COLEGIO DE GESTORES DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Calle 48 N° 866 - Tel. - Fax 21-5550 - La Plata (1900)

CAJA DE PREVISION SOCIAL PARA ABOGADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Un modelo de Solidaridad al servicio de la
Previsión y la Seguridad Social del Abogado
Bonaerense.

- ◆ 46 años de existencia.
- ◆ Gobierno propio y democrático ejercido por sus afiliados.
- ◆ Subsidiariedad del Estado, Obligatoriedad, Universalidad, Prestaciones de ley e Integralidad.

Todo ello es posible gracias a:

- ◆ Colegiación obligatoria.
- ◆ Aranceles no comerciales establecidos por ley y de orden público.

Avda. 13 Nro. 821/29 - 3er. Piso - Teléfonos: 21-0689, 21-2262 y 21-4505

Fax: 54-21-36297 - (1900) La Plata

cia de polen de mangles y restos de cocodrilos y tortugas, se lo interpretó como un depósito de albuferas o marismas costeras, producidas en una fase de regresión del "Mar Salamanquense", un antiguo brazo del Océano Atlántico. Estos sedimentos se formaron hace unos 63 millones de años, a principios de la Era Cenozoica, poco después de la desaparición de los últimos dinosaurios. Es a partir de ese momento cuando los mamíferos comienzan a ser predominantes en las comunidades de vertebrados terrestres.

En los viajes realizados previamente se habían coleccionado restos de singulares mamíferos: avanzados multituberculados y primitivos placentarios. Los multituberculados fueron animales pequeños y arborícolas, distribuidos fundamentalmente en el Hemisferio Norte y caracterizados por la presencia de molares con numerosas cúspides alineadas. Las formas sudamericanas se encontraban representadas en el Banco Negro por dientes aislados pero con rasgos muy distintos a los de sus parientes del Norte, sorprendentemente convergentes con grupos más modernos como los roedores y algunos edentados. Esta diferencia fue interpretada como el resultado de un prolongado aislamiento de América del Sur respecto de América del Norte. Por su parte, los primitivos placentarios estaban representados por "ungulados" de tamaño pequeño a mediano, estrechamente vinculados con formas coetáneas de América del Norte. Su presencia en Patagonia se interpretó como el producto de una breve interrupción en el período de aislamiento, en los tiempos previos a la depositación del Banco Negro Inferior.

Sobre esa base, el objetivo de nuestro viaje era acrecentar la cantidad y calidad de nuestras colecciones. Sin embargo, el inesperado hallazgo de un pequeño molar, desgastado

y de aspecto desconocido, modificó nuestros planes. Tiempo después, ya en el laboratorio, pudimos identificarlo como perteneciente a un ornitorrinco. Estos animales se caracterizan por presentar una "mezcla" de características de reptil y de mamífero, tales como la reproducción por huevos y la presencia de glándulas mamarias. Son formas de hábitos dulceacuícolas, que se alimentan de pequeños crustáceos y gusanos que atrapan con su característico "pico de pato", del cual deriva su nombre. Antes de este hallazgo, los ornitorrincos, así como sus cercanos parientes los equidnas (similares a un erizo), sólo se habían registrado en el continente australiano.

El hallazgo de un ornitorrinco patagónico produjo importantes cambios en el conocimiento de la biogeografía de los continentes australes. Al ya mencionado aislamiento sudamericano y la breve conexión con América del Norte, debemos sumar ahora una nueva evidencia empírica en favor de una tardía conexión de América del Sur (y más específicamente, de la Patagonia) con Australia a través de la Antártida. Estos continentes, junto con la India, Africa, Madagascar y Nueva Zelandia, formaron parte de un gran supercontinente austral, denominado Gondwana, cuya fragmentación se inició aproximadamente 120 millones de años atrás.

Así, las últimas etapas de la desintegración de Gondwana han dejado su huella en Punta Peligro. Su fauna, junto a los hallazgos recientes de marsupiales y placentarios en la Antártida, plantea nuevos e insospechados interrogantes para quienes tratan de reconstruir el rompecabezas de la evolución geobiótica de los continentes australes. ❖